OMBÚES. VALORES ASOCIADOS A LA NATURALEZA

ANA VALLARINO KATZENSTEIN[1]

RESUMEN

Esta presentación se basa en un proyecto que plantea articular investigación, enseñanza y extensión.

Se aspira a concientizar y sensibilizar sobre el valor de los paisajes e historias locales en interacción con componentes naturales. En este marco, nos concentramos en la vegetación y en particular en los ombúes -como individuos y como especie (*Phytolacca dioica*)- dado su carácter paradigmático.

Rescatar y difundir valores asociados a la naturaleza –entendida como un constructo cultural- contribuye al conocimiento y disfrute del paisaje en tanto articulador de prácticas y representaciones humanas referidas a la naturaleza, fomentando la creación de una responsabilidad colectiva sobre el mismo. A su vez el foco en un elemento que trasciende fronteras urbanas, espaciales o sociales resulta de particular importancia como instrumento de integración social.

Se parte de una base de saberes, mitos y leyendas, representaciones (plásticas, literarias, fotográficas, y musicales), y prácticas (urbanísticas, arquitectónicas, paisajísticas y sociales) asociadas a la especie y a ejemplares vegetales. Asimismo se parte de una primera georeferencia de individuos. La idea es utilizar una matriz virtual como medio de difusión que habilite y se alimente del enlace continuo entre espacios reales y representados asociados a los ombúes.

Palabra clave 1: *Phtytolacca dioica*/ombúes

Palabra clave 2: prácticas/represent.paisajísticas

Palabra clave 3: naturaleza/condición humana

1ānavallarino@hotmail.com avallari@farq.edu.uy Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, Uruguay.

FUNDAMENTACIÓN Y ANTECEDENTES

Como el clavel del aire,
así era ella,
igual que la flor /prendida en mi corazón.
¡Oh, cuánto lloré / porque me dejó!
Como el clavel del aire, / así era ella,
igual que la flor.
En esta región,
igual que un ombú
solito y sin flor,
así era yo;
y presa del dolor / los años viví,
igual que un ombú
en esta región.
Fernán Silva Valdés

Se suscribe a la consideración de la naturaleza como una noción cultural que es generalmente aprehendida por intermedio del paisaje (Berque, 1999). En este marco el paisaje es portador de valores, siendo la articulación entre prácticas y representaciones humanas referidas a la naturaleza (Vallarino, 2008). Se toma a la condición humana como una trilogía, especie/individuo/ser social. Como forma de atender a esta complejidad se estudia el caso de la vegetación y más específicamente el de una especie −el ombú (*Phytolacca dioica*)− con foco en el territorio uruguayo pero atendiendo a otros espacios involucrados.

Se considera que los constructos culturales tienen una incidencia cierta en la dinámica de nuestras sociedades, por lo que se aspira a trabajar en prácticas y representaciones existentes y establecer entre ellas un vínculo más directo, con acciones concretas (de relevamiento, de transmisión de conocimientos, de difusión) para hacer más visibles y mensurables nuestras percepciones del entorno. Una de las claves para llevar adelante nuestro proyecto será pues la educación, como forma de llegar a la ciudadanía, haciéndola consciente de los valores de los que es depositaria, para así poder cuidarlos y disfrutarlos plenamente.

En la actualidad encontramos enfoques y temáticas dispersos. Por un lado, tenemos conocimientos relacionados al estudio de la vegetación desde un punto de vista técnico, nacionales y extranjeros.[2] Encontramos también estudios teórico-críticos referidos a las relaciones entre la condición humana, la naturaleza, la ciudad y al paisaje en general, sobre todo en el ámbito internacional.[3] Otros estudios profundizan sobre aspectos metodológicos[4]. Existen trabajos referidos a Montevideo que se refieren algunos a aspectos cuantitativos de la vegetación[5] así como otros lo hacen a aspectos cualitativos de la sociedad en su conjunto[6] o referidos a las interacciones entre prácticas, como la arquitectura y las artes visuales

2 Cf. (Muñoz, Ross, & Cracco, 1993), Instituto de Diseño, Mairie de Paris, IMM
3 Cf. Berque, Clement,.Choay, García Canclini, Jellicoe, Le Dantec, Luginbühl, Morin, Roger, Valcárcel,Vallarino
4 Cf.(Ragouet, 2000), (Mucchielli, 2004), (Taylor & Bogdan, 1987), Vallarino
5 Cf. (Pizzorno, 1998), Instituto de Diseño
6 Cf. (Barrán, 1990)

(Hojman). Hemos venido trabajando estos temas en forma articulada entre la investigación (Instituto de Diseño) y la enseñanza de grado (Taller de diseño; cursos de Teoría y curso de Métodos de investigaciónde la Licenciatura de Paisaje de Udelar, Taller de Ecole de Paysage de Versailles) y posgrado (Diploma de Especialización en Diseño de Paisaje de Udelar; Maestría Paisaje, Medio ambiente y ciudad", Universidad de la Plata).

PHYTOLACCA DIOICA

Se elige esta especie, dado su carácter emblemático, de un punto de vista paisajístico, en la realidad uruguaya, debido en primer lugar a que es una especie indígena de la pampa húmeda (Lahitte, Hurrell y Belgrano, 1998) lo cual lleva a que haya precedido a la civilización. Ha acompañado los procesos productivos, sociales y culturales de la historia uruguaya.

La clasificación de la vegetación[7] se basa en la duración del ciclo vegetal, en las dimensiones de los ejemplares, en la consistencia de los tejidos y en los sistemas de ramificación . En este sentido el ombú resulta difíciles de encasillar en una categoría ya que combina cualidades de diferentes tipos. Puede llegar a tener 15 m de alto, contando con una copa amplia, de envergadura similar a su altura. Su tronco es ensanchado en la base con un hábito de crecimiento que corresponde al de los arbustos, ya que se divide en varios brazos (Muñoz, Ross y Cracco, 1993). Es una planta perenne, longeva, conociéndose en nuestro país ejemplares de más de cien años. Por otro lado, por sus características histológicas no llega a conformar una consistencia leñosa. Por estas razones están divididas las opiniones respecto a qué categoría vegetal pertenece: algunos lo consideran como un árbol, otros como un arbusto y otros una «hierba gigante». Para estas reflexiones se prioriza la corpulencia del ombú y su longevidad, tomándolo como un árbol.

Estas características intrínsecas a la especie han inspirado deseos, temores, significados y valores (sociales, ambientales, estéticos, espaciales, simbólicos, ecológicos), condicionando su existencia, manejo y selección.

OBJETIVOS Y CONTEXTO

Se busca rescatar y difundir valores asociados a la naturaleza, propios de nuestro patrimonio, sensibilizando a la ciudadanía, de forma de contribuir al conocimiento y disfrute del paisaje y a la creación de una responsabilidad colectiva sobre el mismo.

Se apunta a realizar un mapeo de ombúes a nivel nacional, representativo de un punto de vista patrimonial, utilizando a la cartografía como instrumento integrador.

7 Como puede ser la Raunkjaer, en grandes grupos como árboles, arbustos, arbustillos, matas y hierbas

Se apuesta a la articulación entre prácticas y representaciones, conocimientos teóricos y espacios reales, así como a su popularización de forma de aportar a una «revolución cultural» en la que todos estemos involucrados. Haciendo un paralelo con la idea de «Tercer paisaje», se considera al conocimiento como «un fragmento compartido de una conciencia colectiva» y como un espacio para la diversidad (Clément, 2007).

En relación al desarrollo de conocimientos y representaciones vinculados a los ombúes en nuestra región podemos nombrar a Pedro Figari, Nicolás García Uriburu, Juan Storm, Jorge Damiani, Jules Supervielle, William Henry Hudson, Francisco Acuña de Figueroa, Sarah Bollo, Fernán Silva Valdés, Atilio Supparo, Bartolomé Mitre, José Manuel Pérez Castellano, Luis L. Domínguez, José Risso, entre otros.

En lo referente a la convergencia de reflexiones teóricas, enseñanza y práctica de representaciones artísticas y artes aplicadas es destacable, en nuestro país, el caso de Pedro Figari, razón por la cual nos apoyamos en él, como punto de partida de varias líneas de nuestro trabajo. La reflexión sobre las relaciones entre la naturaleza y el hombre es una constante en su obra. Para él todos los seres vivos están relacionados entre sí, siendo que las diferencias en los comportamientos y formas de expresión son solamente de grado[8]. Actuando como Director de la Escuela de Artes y Oficios (1915-1917) buscó innovar en varios enfoques, promoviendo un retorno a fuentes iconográficas regionales así como la investigación en materia prima, flora y fauna autóctona, como fuente de inspiración o insumo para creaciones industriales[9]. Por razones conceptuales, metodológicas e instrumentales se ha planteado pues una alianza entre la Universidad de la República y el Museo Figari para llevar adelante este trabajo.

Prácticas y representaciones asociadas a la naturaleza en general y a la vegetación y los ombúes en particular ya existen en el imaginario social y como un valor identitario, quizás «latente», de muchos barrios y localidades de nuestro país. Ponerlos en evidencia y apoyar su difusión, fomenta la revalorización de nuestros paisajes y nuestra identidad.

En lo referente a las prácticas, a modo de ejemplo, podemos nombrar las palmeras y ombúes existentes actualmente en la faja costera de Montevideo, en donde las características formales y los significados asociados a las especies fueron decisivos en el momento de la implantación. Otro ejemplo de desarrollo urbano signado por el ombú es el caso del ombú de la mulata en el este de la ciudad. En torno a este ejemplar se entretejen mitos y leyendas que se remontan a la época de la Colonia y han marcado a la ciudad desde la toponimia hasta el desarrollo material. Asimismo el ombú de Bulevar España, preexistente a la misma, determinó su trazado.

En lo que concierne a las representaciones el caso de Pedro Figari es paradigmático. En sus

8 Cf. (FIGARI, 1912)

9 Párrafo realizado gracias a aportes del Lic.Thiago Rocca, director del Museo Figari en Montevideo

reproducciones de la pampa, compartió con Jules Supervielle la introducción de claves americanas en el corazón de la cultura europea y combinó un afán nativista con una pasión incondicional por el juego con el dibujo y el color (Peluffo Linari, 1988).
Finalmente, algunos espacios, como el monte de ombúes en Rocha han alimentado leyendas urbanas, que aseguran que su ambiente especial lleva a quien lo visita a recordar súbitamente lejanos acontecimientos de la infancia.

METODOLOGÍA

Se sigue una metodología de investigación cuasi-cualitativa. Primeramente, es condición necesaria contar con información de la realidad material: ubicación y características físicas de ejemplares vegetales así como de su entorno. Complementariamente, con un enfoque cualitativo, poniendo el acento en lo sensible, se estudian representaciones, prácticas, valores y significados asociados a la primera.

Así, por un lado, se estudia la realidad física nacional e internacional, ejemplares aislados o grupos de ombúes de espacios urbanos y rurales, públicos o privados. Por otro lado, se está elaborando un banco de datos con representaciones (orales, mentales, conocimientos y representaciones artísticas: escritura, artes plásticas, fotografía, música, artes escénicas y audiovisuales) asociadas al ombú.

Se pone el acento en la manifestación de deseos, temores, significados y valores -sociales, ambientales, estéticos, simbólicos, ecológicos- que han guiado la permanencia de individuos o la elección de esta especie en paisajes reales o representados, partiendo de la base que su pertenencia a la flora indígena lleva a que, en nuestro país, precedan generalmente a la civilización. Se abarcan pues aspectos materiales e inmateriales, implicando a la historia del lugar como forma de contribuir a comprender la complejidad de nuestras relaciones con la naturaleza.

Finalmente, los ejemplares estudiados se asocian con prácticas urbanísticas, arquitectónicas, paisajísticas y de uso del nombre, de la imagen y de las propiedades medicinales.

Se parte de levantamientos realizados en investigaciones colectivas e interinstitucionales[10]. Se pretende ubicar ombúes existentes en el territorio nacional, retomando estos antecedentes, complementados con trabajos de campo (recorridos por espacios urbanos y rurales, tanto públicos como privados, así como con el estudio de fotos aéreas actuales y de años anteriores, fotografías históricas, entrevistas a informantes calificados, apoyo de consultores externos,

10 Cf. (DISEÑO, 2006) y (VALLARINO, 2008)

documentos y estudios bibliográficos. Se ha iniciado también la ubicación de ejemplares en otros países, fundamentalmente Argentina y España.

Culminada la etapa inicial se contará con un mapa interactivo linkeable desde diferentes ubicaciones, abierto a la recepción de datos y metadatos. Se pretende georeferenciar ejemplares y grupos de ombúes mas no realizar un relevamiento exhaustivo, sino un estudio cualitativo, un muestreo representativo en donde lo cultural tendrá un lugar preferencial. Se adhiere a la idea de la cartografía como parte de los procesos sociales de territorialización, en tanto operaciones técnicas y simbólicas por medio de las cuales las sociedades humanas dan sentido e identidad a sus espacios vitales, los marcan, apropiándoselos (BESSE, 2001, Actes Sud-ENSP). La cartografía es fin y medio en este proyecto, articulando el rol que cumple para los paisajistas (comprender los paisajes) con el que juega para los artistas (interrogar la realidad del mundo en el que vivimos). De esta forma se apuesta a crear nuevas condiciones de visibilidad desarrollando una aproximación sensible a nuestro entorno (Tiberghien & Viollet, 2010).[11]

Se utiliza la técnica del «estudio de caso» para aprehender la complejidad y dinamicidad que implican los fenómenos que incluyen realidades sociales como las que enmarcan nuestro trabajo. Por un lado, se realizan salidas de campo para recolección de datos de la materialidad y de lo intangible, así como un instrumento fundamental para el proceso de difusión y educación. Esto es clave, ya que la educación, enlazada a la difusión del conocimiento, se toma como herramienta de sensibilización y concientización de la ciudadanía.

Se inició la construcción de una base de datos, suplementaria de cada ejemplar o grupo, información cuantitativa (cantidad de ejemplares, dimensiones globales) y cualitativa, ligada a historias de vida, prácticas, significados o representaciones locales. Esto se realiza mediante entrevistas en profundidad a actores locales así como con estudios bibliográficos, de fotografías históricas, documentos y representaciones relacionados. En los casos que lo ameriten, estas pesquisas apuntan a determinar también, con la mayor exactitud posible, la edad de los ombúes estudiados dado que el taladro de Pressler[12] no es un instrumento adecuado para esta especie vegetal.

Nuestra investigación adopta una orientación constructivista, y dentro de este marco, se ha puesto especialmente el acento en la consideración del hombre como una totalidad (sujeto/especie/ser social). Se enfatiza el equilibrio dinámico de esta trilogía que define al ser humano, donde los diferentes planos alternan sus protagonismos relativos, por lo que las

11 Cf. TIBERGHIEN, Gilles A.; VIOLLET, Michel. Projets cartographiques in Cartographies. Les Carnets du paysage nº 20; Versailles, Actes Sud et l'Ecole Nationale Supérieure du paysage, 2010

12 Instrumento de medición que extrae una muestra de la sección transversal del tronco del árbol

posturas individualistas y las sociales, que caracterizan los distintos enfoques de los estudios paisajísticos, están entrelazadas[13].

Se realiza una aproximación al paisaje desde las ciencias sociales y, basándose en el paradigma de la complejidad, se pone énfasis en los actores y las significaciones. Se toma al paisaje como analizador para reflexionar en torno a la relación cultura/naturaleza en general, poniendo foco en lo concerniente a la vegetación en general y a los ombúes en el Uruguay, en particular. Interesa modelizar de un punto de vista antropológico-espacial, discernir las «especies de espacios»[14] asociados a los ombúes.

Se apela a una óptica cuasi cualitativa en la recolección y análisis de datos, articulando lo objetivo con lo subjetivo, siguiendo una perspectiva general fenomenológica, buscando la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los actores, apuntando entonces a interpretar sentimientos, ideas y causas subyacentes a acciones prácticas cotidianas y eventuales- de la gente, relacionando lo físico con lo mental y lo afectivo, buscando un equilibrio dinámico en el todo. Se apunta a ir más allá de los hechos físicos, evidenciando y relacionando percepciones, prácticas, representaciones, emociones y/o valores asociados a la naturaleza. El eje-guía es el enfoque comprehensivo, diferenciando hechos humanos o sociales de los de las ciencias naturales y físicas, resaltando la cualidad de los primeros de ser portadores de significados.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Este proyecto generará aportes primeramente a nivel de la población en general. Los resultados aportarán conocimientos (desde un punto de vista botánico y cultural) referidos al ombú, en tanto especie en general y en referencia a los individuos de nuestro país, en particular. Por otro lado, se obtendrán datos pasibles de ser incorporados a la Infraestructura de Datos Espaciales nacional, en tanto «instrumento fundamental en el apoyo de la toma de decisiones mediante el uso de información geográfica de calidad» (AGESIC, 2006) Igualmente los resultados serán insumos valiosos para la práctica del turismo de naturaleza, local e internacional.

Se apuesta al trabajo en forma colaborativa, tanto a nivel presencial como virtual, pretendiendo involucrar a la población en un proceso de investigación que utilice a la cartografía como un instrumento integrador. El conocimiento y divulgación de componentes de nuestro patrimonio cultural, permitirá la revalorización de nuestros paisajes y el afianzamiento de las identidades locales y de la nacional. Nuestra ambición es hacer

13 Cf. (RAGOUET, 2000)
14 Respecto a esta idea en general cf. (PEREC, 1974)

converger distintas visiones en un estudio cuanti-cualitativo del ombú. El proyecto aportará entonces desde varios puntos de vista: desde la anécdota en sí (especie vegetal definida, referida a un lugar geográfico definido), desde la extrapolación a aportes conceptuales y metodológicos derivados, y desde las acciones concretas de ida-y-vuelta de información con miras a la revalorización del paisaje y la historia locales.

BIBLIOGRAFÍA

AGESIC, A. d. (2006). Obtenido de http://www.agesic.gub.uy/innovaportal/v/665/1/agesic/IDE.html

Barrán, J. (1990). *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Tomo I: la cultura bárbara (1800-1860).* Montevideo: EBO /Facultad de Humanidades y Ciencias.

Berque, A. (1999). Motivation paysagère. Médiation du paysage dans la vie sociale. En A. BERQUE, M. CONAN, P. DONADIEU, B. LASSUS, & ROGER, *La mouvance, du jardin au territoire. Cinquante mots pour le paysage.* Paris: Editions de La Villette.

BESSE, J.-m. (2001, Actes Sud- ENSP). Cartographier, construire, inventer. Notes pour une épistémologie de la démarche de projet. *Les Carnets du paysage. n°7* .

CLÉMENT, G. (2007). *Manifiesto del tercer paisaje.* Barcelona: Gustavo Gili.

DISEÑO, I. D. (2006). *Pautas para el ordenamiento paisajístico de la rambla de Montevideo.* Montevideo: Universidad de la República- Junta de Andalucía.

FIGARI, P. (1912). *Arte, estética, ideal. Ensayo filosófico encarado desde un nuevo punto de vista.* Montevideo: I. Artística de Juan Domaleche.

LAHITTE, H., HURRELL, J., & BELGRANO, M. J. (1998). *Plantas medicinales Rioplantenses.* Buenos Aires: L.O.L.A. Literature of Latin América.

MUCCHIELLI, A. (. (2004). *Dictionnaire des méthodes qualitatives en sciences humaines.* Paris: Armand Colin.

MUÑOZ, J., ROSS, P., & CRACCO, P. (1993). *Flora indígena del Uruguay. Árboles y arbustos ornamentales.* Montevideo: Hemisferio Sur.

PELUFFO LINARI, G. (1988). *De Blanes a Figari. Historia de la pintura uruguaya, tomo I.* Montevideo: Banda Oriental.

PEREC, G. (1974). *Especes d'espaces.* Paris: Galilée.

PIZZORNO, D. (1998). *Informe preliminar del censo de arbolado alineado en aceras.* Montevideo: Informe inédito. Servicio gestión de paseos públicos, Sección estudios y proyectos agronómicos, Sector arbolado, Intendencia Municipal de Montevideo.

RAGOUET, P. (2000). *Les approches du paysage en sciences sociales. Différenciations conceptuelles et disciplines.* Bordeux: Cemagref, Département Gestion des Territoires.

TAYLOR, S., & BOGDAN, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación.* Barcelona: Paidós.

TIBERGHIEN, G., & VIOLLET, M. (2010). Projets cartographiques. *Les Carnets du paysage n°20. Cartographies* .

VALLARINO, A. (2008). *Théorie d'articulation de moments appliquée a la relation ville/nature. Le cas de la rambla de Montevideo.* Paris: Université Paris VIII.